

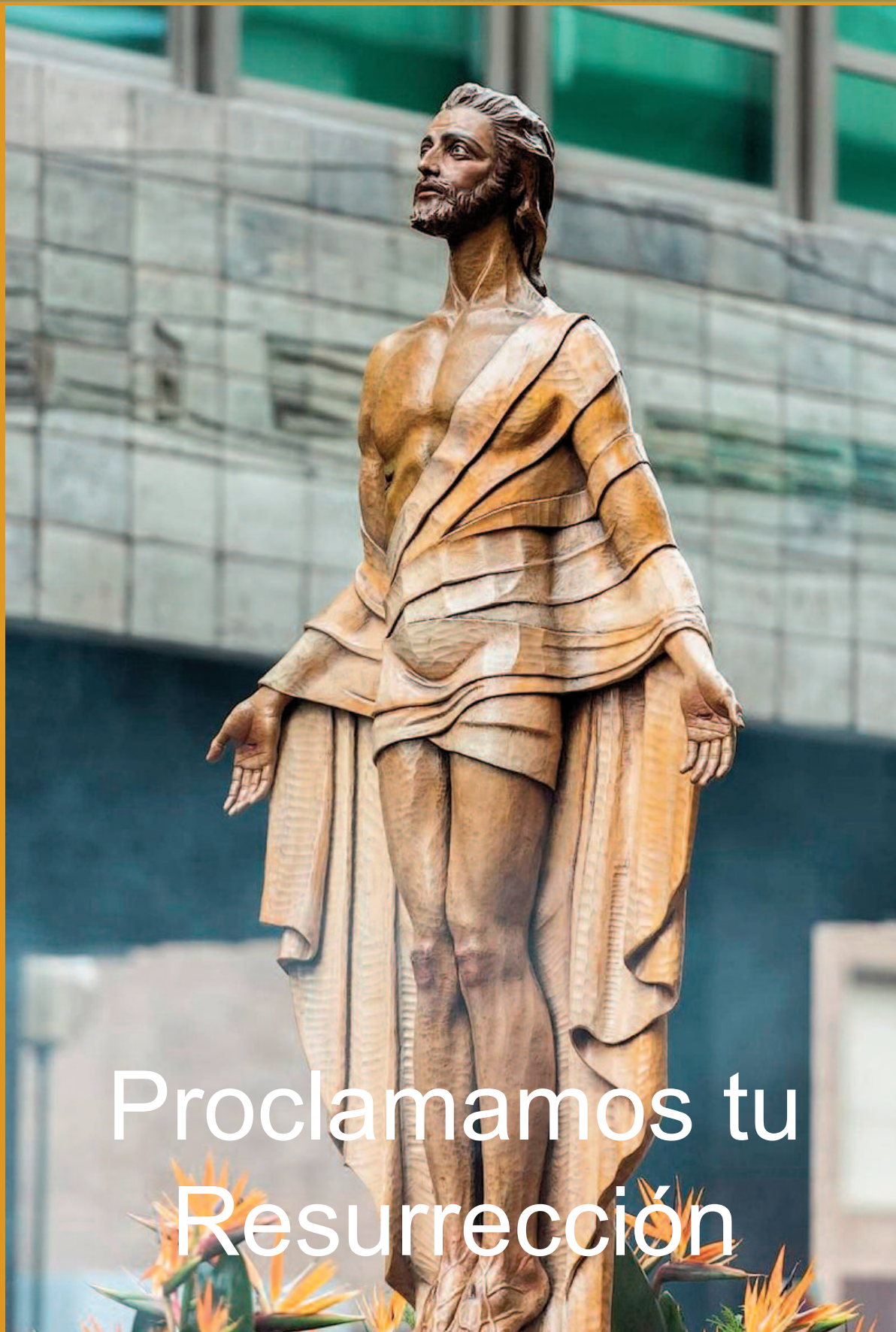


IGLESIA diocesana

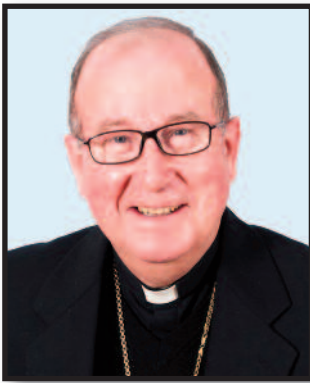
 *· 270 · saluans · in grā cōf epi ·*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVI • N° 218 • Abril 2024



Proclamamos tu
Resurrección



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

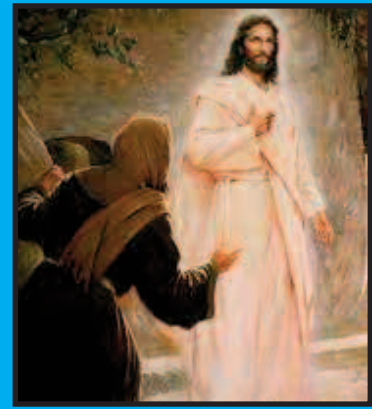
La oración, garantía de fecundidad

La oración es como el “cimiento” de la vida espiritual”. Un buen cimiento asegura la solidez de un edificio. Sobre él se construye y descansa el resto de la edificación, soporta su peso, garantiza su estabilidad frente a embates más o menos violentos del viento, la lluvia o cualquier otro agente atmosférico. Sin unos buenos cimientos, es difícil que, a la larga, el edificio se mantenga en pie. Debe descansar sobre la roca. Pues bien, la oración es justamente la roca sobre la que se sostiene todo el edificio de la vida espiritual.

La oración puede revestir formas muy diversas: de adoración, de alabanza, de acción de gracias, de bendición, de intercesión. Puede ser vocal o mental; tener mayor o menor abundancia de sentimientos; ser más de corte contemplativo, afectivo o meditativo; llevarse a cabo en un lugar u otro, en el templo o en medio de la naturaleza; en casa o en la calle; andando, sentado o de rodillas; cantando o recitando; ocupados en una labor u otra; convirtiendo en oración el trabajo que se hace, sea este intelectual o manual; oración que se puede hacer a solas o con otros; con textos del Evangelio, o de la Sagrada Escritura en general o tomados de la Liturgia, de los Santos Padres o de otros probados autores de espiritualidad... Pero no hay vida interior ni existencia cristiana sin oración en, al menos, algunas de sus formas. Este es el principio, el axioma, vigente en toda la tradición cristiana. La variedad de modos de oración facilita seguramente hacer realidad la amonestación del Señor, según la cual: “Es necesario orar siempre y no desfallecer” (Lc 18, 1), y a la que hace eco San Pablo cuando exhorta a los tesalonicenses: “Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión” (1Tes 5, 17-18).

Lo habitual será que la oración se plasme en “oraciones”. Así parece sugerirlo el hecho de que cuando los Apóstoles se dirigen a Jesús pidiendo que les enseñe a orar como Juan Bautista enseñó a sus discípulos, el Señor les responde con la plegaria prototipo de toda oración cristiana: el Padre Nuestro, oración vocal, pero cuyas palabras deben ir acompañadas por la cabeza y el corazón, la fe y el amor, para que no queden reducidas, como decía Santa Teresa de Jesús, a mero ruido de palabras.

Además de cimiento de la vida espiritual, la oración es condición o exigencia de la fecundidad apostólica. Esta no reposa sobre las habilidades personales, ni en el dominio de recursos técnicos, ni en tácticas sabiamente diseñadas, todas cosas útiles en la labor pastoral. Pero la eficacia viene de Dios, de la oración confiada al Señor, porque “ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega; sino Dios que hace crecer” (Cor 3, 7). ¡Cuántas decepciones se evita el cristiano, el apóstol, si es consciente de esta verdad!



En abril... oramos a Cristo Resucitado

Jesús Resucitado, danos un corazón que sepa leer la vida como historia de Salvación, que anhele ardientemente el encuentro contigo.

Que te busque en todo, que te encuentre y te contemple en las luces y en las sombras.

Jesús Resucitado, danos un corazón que hable lenguaje de ternura, que mire al interior de las personas, que no se deje arrastrar por las apariencias, y los prejuicios, que escuche de corazón a las personas, y sea acogedor con ellas.

Jesús Resucitado, ablanda nuestras rigideces, y modela nuestro corazón. Recupera nuestra vida, ocúpala transfórmala, llénala de tus dones.

Sumario

| | |
|---|-----|
| En el sendero de la vida / En abril oramos a Cristo Resucitado..... | 2 |
| La noticia del mes..... | 3 |
| Actualidad Diocesana..... | 4-7 |
| Con rostro de mujer..... | 8 |
| Palabra del Papa / Un libro para cada mes..... | 9 |
| En la búsqueda de las virtudes..... | 10 |
| Lectura creyente de la palabra..... | 11 |
| Reflexiones en nuestro tiempo..... | 12 |
| La caricia de la Iglesia..... | 13 |
| Ventana abierta..... | 14 |
| Rincón Vocacional..... | 15 |
| Rincón Misionero..... | 16 |
| El Santo del mes..... | 17 |
| Nestros mártiles..... | 18 |
| Decálogo para la Pascua..... | 19 |



La noticia del mes

Toda la historia de la humanidad, desde sus orígenes más remotos, gira en torno a dos momentos clave: el primero es el de la caída original, el pecado de desobediencia de Adán y Eva, padres de todos los hombres. El segundo momento capital de la historia humana es objeto de nuestra celebración: la Resurrección de Cristo. Con la obediencia de Cristo en la Cruz, obediencia que llega hasta la muerte, han sido perdonadas todas las desobediencias humanas; al pecado, dominador de la historia, ha sucedido la gracia que opera también en los hombres a lo largo de los siglos; el árbol del que colgaba el fruto de muerte, es ahora el árbol de la Cruz de la que pende el Salvador del mundo; la criatura humana, hecha a imagen y semejanza de Dios, pero desfigurada y afeada por el pecado, deja paso esta noche, a una carne glorificada; la unión de hombre y mujer herida de muerte por el pecado, pasa a ser ahora, redimida por Cristo, sacramento de la unidad de este con su Iglesia.

Con estas palabras, Mons. José María Yanguas Sanz inauguraba el tiempo pascual en la Catedral conuense en la Noche Santa. Lo definía como “el segundo momento capital de la historia humana”. Un momento que, por ser tal, tiene unas consecuencias que afectan a todo y a todos: “Creación fallida y re-creación definitiva. Una y otra, creación y nueva creación, acontecen en silencio, sin testigos, todo obra de Dios. La creación tuvo lugar mientras los hombres todavía no eran; la nueva creación acontece en la noche mientras los hombres duermen. En esta

noche santa todo es nuevo. Nuevo el fuego que nos alumbraba y calienta, y que, como hemos pedido, debe encender en nosotros deseos santos de llegar a las fiestas de la eterna luz. Nuevo el tiempo, tiempo de salvación, del que Cristo es Señor, como reza la liturgia en el rito del fuego. Nueva el agua, por la que son regenerados los hijos de Dios; nueva porque hemos sido salvados por ella, no salvados de ella, como lo fueron los israelitas en su paso por

el Mar Rojo; nueva porque limpia y purifica del pecado y nos devuelve a la condición primera”.

A nosotros, por tanto, nos toca ser testigos de esta noticia grandiosa; nos toca llevar a cabo la misión que Jesús nos encomienda como discípulos suyos. En este sentido, el obispo nos daba la clave en la misa del Domingo de Resurrección en su homilía, pronunciada también en la catedral de Cuenca: “La misión de la Iglesia es la misma de Pedro: anunciar el gran milagro, el gran signo de la resurrección de Jesús, prueba irrefutable de su divinidad. Jesús, Hijo de Dios y hombre como nosotros, vive y nos salva. No hay otro nombre en el que podamos ser salvos. En Cristo resucitado ha iniciado una

nueva vida de la que solo podemos gozar participando en ella. No hay más vida, pues él es el camino, la verdad y la Vida. La reciben los que creen él, los que son bautizados con agua y fuego, quienes comen el Pan de vida”.

Vivamos así este tiempo gozoso y labremos, aquí en la tierra, el camino hacia el cielo.





ACTUALIDAD DIOCESANA

El obispo de la Diócesis preside las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en la Catedral

El obispo de la Diócesis, Mons. José María Yanguas Sanz, ha presidido las celebraciones de la Semana Santa que se han desarrollado en la catedral conquense. Así lo hizo en la misa de Domingo de Ramos, en la eucaristía previa a la procesión de las 7 palabras de Lunes Santo, la Misa de la Cena del Señor de jueves santo, la celebración de la pasión del Señor del viernes santo, finalizando el triduo sacro con la vigilia pascual y la misa de pascua en el domingo de Resurrección. En la última de sus homilías Mons. José María Yanguas apuntaba que “la resurrección de Cristo es, además, prenda de nuestra futura resurrección, de la nueva vida. La vida del Resucitado, la vida nueva, no es una vida como la nuestra. No se trata de que alguien haya “vuelto” a la vida, es decir, que haya recuperado la vida que tenía antes; tampoco consiste la vida eterna en que la vida de que ahora disfrutamos dure para siempre, se prolongue sin fin. La vida en la que Jesús ha entrado es algo completamente nuevo. No es reducible a tiempo, a más o menos años. Es más bien cuestión de plenitud, de perfección. Podemos atisbar qué es o en qué consiste la vida eterna mirando a Dios, no engrandeciendo sin fin lo que es finito, ni llevando al máximo la unidad de lo que es complejo, ni alargando todo lo que podemos imaginar la duración de lo que es temporal. También, dentro de la Semana Santa presidió la

Misa Crismal en la que bendijo el óleo de los catecúmenos y el óleo de los enfermos y consagró el crisma, con el que serán ungidos los bautizados, los confirmados y las manos de los nuevo sacerdotes. En esta celebración los sacerdotes asistentes renovaron sus promesas sacerdotales. A ellos les



dijo que “Dios no nos ha llamado al sacerdocio ministerial porque seamos santos aunque lo deseemos muy sinceramente, ni tampoco porque seamos sabios, aunque nos gustaría serlo para vosotros, ni porque tengamos unas cualidades fuera de lo común, conscientes de nuestras pobreza. Nos ha llamado el Señor nada más que por que así lo ha querido. Somos, como los Apóstoles, simples pescadores, personas conscientes de que el don del Señor les supera infinitamente y de que la misión que nos ha sido confiada sobrepasa infinitamente nuestras fuerzas”.

En base a esta realidad, animó a los fieles asistentes a que “caminemos juntos, siendo ejemplo unos para otros, sosteniéndonos

mutuamente en nuestra debilidad, alegres por ser el pueblo de la Nueva Alianza, gozosos de formar parte de la Iglesia, presente de modo misterioso en todos los siglos, que se extiende de oriente a occidentes, ungida y animada por el Espíritu Santo. Una Iglesia henchida de la esperanza que Dios nos da y que queremos comunicar a todos nuestros hermanos”.



La Virgen de Rus volvió a San Clemente el II Domingo de Pascua

La localidad de San Clemente, donde permanecerá hasta la pascua de pentecostés. Como rige la tradición, para que esta imagen permanezca en la parroquia local durante cuarenta días, la imagen de la Virgen del Remedio, la Hortelana como se le titula, ocupará el altar mayor del santuario de Rus. Una peculiar tradición de más de quinientos años donde, a la carrera, este trueque de imágenes consigue



que la parroquia viva su ciclo de mayor fervor donde el canto de la salve en la iglesia parroquial durante los

próximos cuarenta días aglutina a todo un pueblo. Tradición que nace cuando esta venerada imagen de devoción comarcal visitó en un primer momento la localidad de San Clemente por la peste que asolaba a los sanclementinos y, cuando llegó al pueblo, desapareció esta plaga. Desde entonces, de forma ininterrumpida, la Virgen de Rus es portada por veinticuatro jóvenes que la trasladan a San Clemente

para que presida el altar mayor de la parroquia durante cuarenta días.

La Iglesia en España se prepara para celebrar el Jubileo 2025

La Conferencia Episcopal Española (CEE) desea impulsar la preparación de la Iglesia en España para la celebración de este Jubileo de 2025. En 2023 se difundieron

los Cuadernos del Concilio siguiendo la voluntad del papa Francisco de renovar el conocimiento del Concilio Vaticano II y de sus cuatro grandes constituciones. Este curso, el Papa ha querido centrarse de manera especial en la oración y ha promovido la publicación

de ocho textos bajo el título Apuntes sobre la oración. En la página

web «Hacia el Jubileo 2025», que ha creado la CEE, se suman ambos proyectos.

Página web del Jubileo: <https://haciaeljubileo.com/>



En Apuntes de la oración se irán difundiendo, de marzo a noviembre,

los ocho cuadernillos que ha elaborado el Dicasterio para la Evangelización. De cada volumen, además del texto íntegro, se ofrece una síntesis, un podcast descargable,

un vídeo y un subsidio para la oración comunitaria en parroquias o grupos. Ya se puede acceder a los dos primeros libros: «Orar hoy, un desafío a superar» y «Orar con los Salmos».

Por su parte, la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) es la encargada de hacer la traducción y editar estos cuadernillos en forma de pequeños libros.



Campaña de la Renta 2024

El miércoles 3 de abril se abrió el plazo para presentar la declaración de la renta. Una gran oportunidad para contribuir al sostenimiento de la Iglesia en el desarrollo de su actividad pastoral, caritativa, educativa y cultural.

Hasta el 1 de julio, marcando la 'X' de la Iglesia en tu declaración de la renta ayudas a más de 4 millones de personas. Recuerda, no pagarás más, ni te devolverán menos.

Por Tantos" son los protagonistas de la campaña para que todo el mundo pueda ver a través de sus testimonios lo que puede suponer una simple X para millones de personas, como se recoge en la página web de la campaña: www.unviajeportantos.es

¿Cómo ha sido el "viaje Por Tantos"?

Los 15 viajeros fueron selecciona-

primera persona la actividad pastoral de una parroquia de Pozuelo, que, además, tiene un centro asociado que atiende a más de 100 personas con discapacidad física, intelectual y sensorial severa. Getafe, donde fueron testigos de la labor de la Iglesia en la reinserción social de personas privadas de libertad. Y su última parada, Toledo, dedicada a un centro de ayuda para mujeres víctimas de violencia.



La campaña Xtantos 2024 este año tiene como punto de partida "Un viaje Por Tantos". Una nueva iniciativa que, durante cinco días, ha permitido a 15 personas que no marcaban la X en su declaración de la renta conocer seis iniciativas de la Iglesia en Guadalajara, Alcalá de Henares, Segovia, Madrid, Getafe y Toledo. En el caso de esta experiencia, el 73% de las personas que no marcaban la X en su declaración de la renta han cambiado de opinión al conocer de cerca la realidad de la Iglesia.

El viaje se lanzó con la propuesta de que "Podríamos contártelo", pero "preferimos que lo veas", en relación a la labor social y espiritual de la Iglesia. Ahora, estos "viajeros

dos de entre 200 candidatos y fueron ocho mujeres y siete hombres. El más joven tenía 19 años y el más mayor, 61. No se conocían entre ellos, pero tenían un punto en común: ninguno marcaba la X a favor de la Iglesia en su declaración de la renta. Cinco días de viaje, del 19 al 23 de febrero, en el que se recorrieron 1.200 kilómetros.

El trayecto tuvo seis paradas: Guadalajara, para conocer el servicio de la Iglesia en la España vaciada a través de un joven sacerdote. Alcalá de Henares, para visitar una casa de acogida para personas sin hogar. Segovia, para acercarse a un centro diocesano de Orientación Familiar. Madrid, para vivir en

Del "viaje Por Tantos" al "viaje de la X"

Toda esta realidad de la Iglesia no sería posible sin otro viaje, el de la X, que también tiene seis paradas.

- Comienza con la decisión de marcar la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la Renta.

- En el campo 105 de la declaración de la renta. Al marcar la casilla de la Iglesia, se destina el 0,7% de la cuota íntegra de la declaración.

- Reparto solidario. La recaudación de la casilla de la Iglesia llega a la Conferencia Episcopal Española, que la reparte por todo el territorio con mecanismos de

(SIGUE EN LA PÁGINA SIGUIENTE)



Antony no se planteaba marcar la 'X' de la Iglesia.
Hasta que visitó uno de sus pisos de acogida para mujeres que sufren violencia.
Descubre su experiencia en unviajeportantos.es

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

TANTOS

Instagram, X, Facebook, YouTube, QR code

solidaridad para que llegue a las zonas con menos recursos.

- Al servicio de los demás. Son las propias diócesis las que ponen el dinero en funcionamiento para sostener el clero, anunciar la buena noticia del evangelio, fomentar la vivencia de la fe y desarrollar la inmensa labor asistencial de la Iglesia en España y en todo

el mundo.

- Ayuda efectiva y afectiva. En el año 2023, más de 8,7 millones de personas marcaron la casilla de la Iglesia, sumando 358.793.580 millones de euros

que han permitido ayudar a más de cuatro millones de personas y regalar esperanza en un tiempo es-

pecialmente difícil.

- La sexta y última parada son las ¡Gracias! con las que la Iglesia agradece a todos aquellos que marcan la 'X', con independencia de sus creencias, porque, entre todos, logramos construir una sociedad mejor.

#SomosIglesia24Siete.

La campaña en siete claves

- Es absolutamente gratis, porque no me van a cobrar más por mi declaración al marcarla ni me van a devolver menos.
- Es una decisión libre y democrática, que no perjudica a nadie. Se pueden marcar simultáneamente las casillas de la Iglesia católica y de otros fines de interés social.
- Es de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos. Es decir, si la dejamos en blanco, es el Estado el que decide por nosotros sobre esa pequeña cantidad (el 0,7% de nuestros impuestos).
- Ayuda a sostener las actividades de la Iglesia: mantener al clero, el anuncio del Evangelio, la vivencia de la fe y la inmensa labor asistencial que desarrolla en España y en todo el mundo.
- Es una forma sencilla de colaborar con la Iglesia, basta con marcar la casilla 105 al hacer la declaración⁵
- Para los no católicos o no practicantes, marcar la casilla supone también reconocer el papel que la Iglesia tiene en la sociedad española, especialmente con los más necesitados en este tiempo de dificultad.
- Cada año se puede conocer, a través de la Memoria Anual de Actividades, en qué emplea la Iglesia sus recursos.

Jade no se planteaba marcar la 'X' de la Iglesia.
Hasta que visitó una de sus casas para personas con discapacidad.
Descubre su experiencia en unviajeportantos.es

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

TANTOS

Instagram, X, Facebook, YouTube, QR code

Con rostro de mujer

AQUÍ ESTOY, SEÑOR, HÁGASE TU VOLUNTAD

Mariano Ortega Ortega

Felicito a la pequeña comunidad de Saceda del Río por su gran devoción a Ntra. Sra. de la Paz; haciendo de ella el centro de su vida y esperanza.

El papa Francisco, en su homilía del 2 de febrero de 2024, afirmaba: “La espera de Dios también es importante para nosotros, para nuestro camino de fe. Cada día el Señor nos visita, nos habla, se revela de maneras inesperadas y, al final de la vida y de los tiempos, vendrá. Por eso Él mismo nos exhorta a permanecer despiertos, a estar vigilantes, a perseverar en la espera. Lo peor que nos puede ocurrir, en efecto, es caer en el “sueño del espíritu”: dejar adormecer el corazón.

Los cristianos de hoy: ¿somos todavía capaces de vivir la espera? ¿No estamos a veces demasiado atrapados en nosotros mismos, en las cosas y en los ritmos intensos de cada día, hasta el punto de olvidarnos de Dios que siempre viene?

El primer obstáculo que nos hace perder la capacidad de esperar es el descuido de la vida interior. Es lo que ocurre cuando el cansancio prevalece

sobre el asombro, cuando la costumbre sustituye al entusiasmo, cuando perdemos la perseverancia en el camino espiritual, cuando las experiencias negativas, los conflictos o los frutos, que parecen retrasarse, nos convierten en personas amargadas y resentidas. Es necesario entonces recuperar la gracia perdida, es decir, volver atrás mediante una intensa vida interior”.

“Son hoy más necesarias que nunca comunidades

cristianas con una fe sólida, que tratan de vivir tomando como modelo a Jesucristo, que no vino para ser servido sino para servir. Comunidades que celebren con fe profunda la Eucaristía – centro y culmen de la vida cristiana-, que hagan de sus vidas una Eucaristía y ayuden a sus hermanos a hacer de las suyas un acto de entrega, de servicio, de amor, construyendo así un mundo según Dios. No solo la Iglesia; el

mundo necesita también sacerdotes, felices, “orgullosos” de serlo, me atrevería a decir, que renuevan el sacrificio de Cristo en la Cruz, bien conscientes de que constituye el más grande acto de amor a Dios y a los demás.





Palabras del Papa



Esto es lo que realiza la Pascua del Señor: nos impulsa a ir hacia adelante, a superar el sentimiento de derrota, a quitar la piedra de los sepulcros en los que a menudo encerramos la esperanza, a mirar el futuro con confianza, porque Cristo resucitó y cambió el rumbo de la historia. Pero, para hacer esto, la Pascua del Señor nos lleva a nuestro pasado de gracia, nos hace volver a Galilea, allí donde comenzó nuestra historia de amor con Jesús, donde fue el primer llamado. Es decir, nos pide que revivamos ese momento, esa situación, esa experiencia en la que encontramos al Señor, sentimos su amor y recibimos una mirada nueva y luminosa sobre nosotros mismos, sobre la realidad, sobre el misterio de la vida. Hermanos y hermanas, para resurgir, para recomenzar, para retomar el camino, necesitamos volver siempre a Galilea; no al encuentro de un Jesús abstracto, ideal, sino a la memoria viva, a la memoria concreta y palpitante del primer encuentro con Él. Sí, para caminar debemos recordar, para tener esperanza debemos alimentar la memoria. Y esta es la invitación: ¡recuerda y camina! Si recuperas el primer amor, el asombro y la alegría del encuentro con Dios, irás hacia adelante. Recuerda y camina.

Homilía en la Vigilia Pascual de 2023

Un libro para cada mes

PLEGARIAS DE LUZ Y RESURRECCIÓN

Simeón, el Nuevo Teólogo Ediciones Sígueme, 2004.



A punto de producirse la ruptura entre las Iglesias de Oriente y Occidente, Simeón el Nuevo Teólogo (949-1022) descuella como el mayor místico del cristianismo oriental. Fue llamado el Nuevo Teólogo por sus contemporáneos, no tanto debido a su saber científico como por la autenticidad y hondura de su experiencia de Dios.

Con el lenguaje sencillo y personal característico de la experiencia espiritual directa, Simeón es capaz de tocar el corazón del hombre de todos los tiempos, herido por el desaliento, y de invitarle a entrar en diálogo apasionado con Dios.

Las metáforas nacidas de su profunda inspiración poética evocan las verdades más originarias de la fe cristiana, y transmiten un mensaje de gran actualidad: frente a un cristianismo dormido en la exterioridad, se subraya la necesidad de la experiencia consciente del Espíritu; frente a la pérdida de la radicalidad evangélica, se propone la vida cristiana como anticipo de la resurrección; frente al cansancio o la añoranza de épocas pasadas, se repite incansablemente que es necesario saber desear para poder alcanzar. ¿Cuál es la puerta que da acceso a esta nueva realidad? El sacramento de las lágrimas.

En la búsqueda de las virtudes

Contra la pereza... diligencia

La palabra diligencia procede del verbo latino "diligere", que curiosamente significa amar. Pero no un amar en general, sino un amar con delicadeza, con cariño. Es mucho más que el simple verbo, también latino, "amare", que es más general, y que abarca también amar cosas y animales. La diligencia se da para expresar este amor de dedicación a las personas y sólo a las personas. Es diligente el maestro que trae las pruebas de los alumnos corregidas y además, y su materia bien preparada. Es diligente el médico, que atiende con amor a su paciente y no le hace esperar absurdamente o con displi-

cencia. Es diligente ese padre o madre de familia que aprovecha cualquier oportunidad para formar y animar a sus hijos. Es diligente ese líder o jefe que sabe adelantarse a las necesidades de sus subalternos y les ayuda a crecer. Es diligente ese entrenador de fútbol que sabe cuándo entrenar, dónde y cómo, mirando el bien del equipo. Es diligente ese alumno que entrega a tiempo su trabajo, y bien. Es diligente ese hijo que obedece a sus padres en todo lo que respecta a sus compromisos de hijo. Es diligente ese obrero que llega puntual y hace su trabajo movido por el amor, y no sólo por el jornal.

Esta virtud humana formaría parte de la virtud teologal de la caridad, por una parte, porque está motivada por el amor. Por otra parte, está emparentada con la virtud moral o cardinal de la fortaleza y de la prudencia. De la fortaleza, porque requiere de mucha voluntad para llevar adelante con perfección los compromisos espirituales, intelectuales, profesionales y apostólicos, que uno tiene durante su vida. Y de la prudencia, porque esta virtud nos da la pauta para obrar, aquí y ahora con acierto y sin demora.

La diligencia se codea con otros valores que todo hombre o mujer debe alcanzar en su vida: coraje, valentía, ánimo y entusiasmo.

Diligencia es el cuidado y el esmero en ejecutar algo. Es esa prontitud de ánimo, esa agilidad interior y exterior, esa prisa apacible en hacer bien, en hacer con amor, en hacer con gozo lo que tengo que hacer en ese momento. Es esa laboriosidad a la hora de realizar las tareas y encomiendas.



Lo contrario a diligencia es el descuido, el "ahí se va", el más o menos, la informalidad, la impuntualidad, la desidia, la desgana. Todo esto es síntoma de una persona que ama poco, que ama pálidamente, que ama a cuentagotas. Que es inmadura, en pocas palabras, y enana en su estatura moral.

¿Cómo se consigue la diligencia? La diligencia se consigue en gerundio, como se dice hoy día,

es decir, poniéndola en práctica aquí y ahora, en todas las circunstancias. En ese trabajo encomendado, en ese estudio, en ese compromiso.

Esta diligencia abarca estos campos: con Dios, con los demás y consigo mismo. Diligencia con Dios significa cumplir bien y con amor mis compromisos con Él: mi oración de cada día, mi misa dominical, mis devociones, y las promesas que hemos hecho. Diligencia con los demás significa formalidad, atención, delicadeza en las tareas que realizo con ellos o para ellos. Meter el alma en hacer las cosas. Poner entusiasmo en cuanto emprendo. Esforzarme siempre. Diligencia conmigo mismo significa ser un hombre ocupado, no inactivo y perezoso. Un hombre de metas, de superación constante, de excelencia. Un hombre que tiene todo a tiempo y lo tiene bien.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente

Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 8

«¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!».

Soy un enamorado de la naturaleza. Amo los cielos y la tierra, los ríos y los árboles, las montañas y las nubes. Puedo sentarme enfrente del mar, fuera de la esfera del tiempo, y mirar con ojos de eternidad el juego de las olas y las rocas, ajedrez de blancas crestas y oscuras sombras sobre el tablero sin límites de la creación. Puedo contemplar el curso de un río y el bailar de las aguas y el cantar de las piedras, y sentir su alegría como mi propia alegría en mi correr hacia el mar. Puedo sentarme bajo un árbol y sentir su vida como mía en el surgir de la savia desde las raíces ocultas hasta las hojas bailarinas. Puedo flotar a la deriva con una nube, volar con un pájaro o, sencillamente, quedarme sentado con una flor, sentada ella misma en el color y vida desde el rincón os- el que nace y muere.

Me identifico con la natu- naturaleza eres Tú.

La naturaleza recoge el dedos, la vida de tu de la majestad de tu pre- alegría de tu bendición una puesta de sol, por- sivamente tuya, y no hay pueda retocarla; y, como tuya, me trae en imagen



directo de tu presencia. Y disfruto cuando en la oscuridad de la noche que habla de intimidad te veo trazar sobre el cielo tu firma de estrellas. ¿Entiendes ahora por qué me gusta mirar al cielo por la noche para descifrar con fe y con amor el código secreto de tu caligrafía celeste?

«Contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, y me digo a mí mismo con alegre orgullo: «Señor, Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!»

En medio de esa maravilla me veo a mí mismo. «¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?» Atomo de polvo en un mundo de luz. Pero en ese átomo que soy yo hay toda otra creación más maravillosa que el cielo y las estrellas. La maravilla de mi cuerpo, el secreto de mis células, el relámpago de mis nervios, el trono de mi corazón. Y el temblor de mi alma, la centella de mi entendimiento, el gozo de sentir y la locura de amar. La maravilla que llevo dentro, y tu firma también sobre ella. Sonríe cuando me dices que me has hecho rey de la creación, sólo inferior a ti. Sé de mi pequeñez y mi grandeza, de mi dignidad y mi nada, y reconociendo ambos extremos acepto con sencillez la corona de rey de la crea- ción, la de dentro y la de fuera, y quiero disfrutar de ambas plenamente, de los ríos y las montañas tanto como de la conversación y del humor; de las palabras de los hombres y del murmullo de los bosques; de familia y estrellas, amigos y árboles, libros y pájaros, vientos y música, silencio y oración...; disfrutar de todo como sé que tú quieres que yo disfrute para gozo de mi corazón y gloria de tu nombre.

«¡Señor, dueño nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!»

Reflexiones en nuestro tiempo

La actualidad de un documento

Jorge González Guadalix

Veritatis splendor de san Juan Pablo II, es una encíclica fundamental para conocer lo que es la moral de la Iglesia católica, que sale al paso de los gravísimos errores que se fueron extendiendo por toda la Iglesia, muy especialmente en el estudio de la teología moral en los seminarios, a la vez que expone con toda claridad los fundamentos de la moral católica.

Una de las cosas que se exponen con toda contundencia es ese principio básico según el cual los mandamientos negativos -no matarás, no robarás, no cometerás adulterio, no mentirás- obligan SIEMPRE Y EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA, aunque sea a costa del martirio.

Copio ahora la primera parte del número 104 de Veritatis splendor: "En este contexto se abre el justo espacio a la misericordia de Dios por el pecador que se convierte, y a la comprensión comprensión jamás significa comprometer y falsificar la medida adaptarla a las circunstancias. Mientras es humano, reconozca su debilidad y propias culpas, en cam- quien hace de su pro- verdad sobre el bien, sentir justificado por sí dad de recurrir a Dios y jante actitud corrompe la entera, porque enseña a la ley moral en general y a morales absolutas sobre manos, y termina por con- de valor."

Fijense en todo lo que se dice ahí: convierte y compren- 1. "Misericordia por el que se sión por la debilidad humana". Esté claro. La debili- dad humana es conocida y siempre. Somos vasijas de cuanto nos descuidamos. La entiende. Cualquier confesor es consciente de esa realidad.

2. "Es inaceptable la actitud de propia debilidad el criterio de la ver- de manera que se puede sentir jus- mismo, incluso sin necesidad de re- su misericordia". Este es el gran pro- como soy incapaz de cumplir los personalmente que es que no se pue- ser pecador. Cambiamos la objetividad que viene de mi debilidad. Es decir, que es la ley de Dios para que justifique mis transgresiones.

3. "Semejante actitud corrompe la moralidad de la sociedad entera, porque enseña a dudar de la objetividad de la ley moral en general y a rechazar las prohibiciones morales absolutas sobre determinados actos humanos, y termina por confundir todos los juicios de valor". Esto es lo más grave, porque si dejamos que entre la duda en lo que son las prohibiciones morales absolutas -no matarás, no cometerás adulterio, no robarás- lo que estamos trasladando al pueblo de Dios es que todo es relativo, que todo depende, y que, en consecuencia, cada cual sabrá.

Pues bien, cuando esto aparece desde la propia Iglesia, o al menos desde la propia Iglesia olvidamos que lo negativo es negativo de forma absoluta, la confusión se apodera de los fieles y la consecuencia es que se desmoralizan, abandonan la idea de pecado, dejan la confesión y viven una moral íntima sin más principios que su propia visión de las cosas, demasiadas veces fruto de la propia debilidad o la simple comodidad.



por la debilidad humana. Esta dida del bien y del mal para mano que el hombre, habiendo pida misericordia por las pro- bio es inaceptable la actitud de pia debilidad el criterio de la de manera que se puede mismo, incluso sin necesi- a su misericordia. Seme- moralidad de la sociedad dudar de la objetividad de rechazar las prohibiciones determinados actos hu- fundir todos los juicios

dice ahí: convierte y compren- Esté claro. La debili- comprendida desde barro y caemos en Iglesia lo sabe, lo consciente de esa

quien hace de su dad sobre el bien, tificado por sí currir a Dios y a blema de hoy:

mandamientos, decido

den cumplir, y por consiguiente de

de la ley moral que viene de Dios por la subjetividad

no es que el pecador tenga que cambiar, lo que ha de cambiar



LA CARICIA DE LA IGLESIA

El IES Fernando Zóbel gana la fase autonómica del Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas



El vídeo 'Que no dependa de una moneda', presentado por el alumnado de 2º de ESO de IES Fernando Zóbel, ha resultado ganador de la Final Autonómica de Castilla La Mancha de la XV edición del Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas.

Con el lema «La cara B del ser humano. B de bienestar», esta edición del Festival ha invitado a los jóvenes participantes a grabar un vídeo de un minuto en el que se aporten ejemplos o ideas de cómo los seres humanos pueden vivir de manera más sostenible. El objetivo del concurso es conseguir que los estudiantes muestren su interés por el bienestar de los demás y su compromiso con la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas.

Los numerosos clipmetrajes recibidos en esta XV edición, invitan a reflexionar sobre la injusticia climática en un mundo

que tiene dos caras: la Cara A, la de nuestras sociedades del bienestar, donde nuestro estilo de vida y consumo genera contaminación y crisis climática, y la Cara B, la de los que sufren las consecuencias de esta crisis y ven vulnerados sus derechos humanos.

La intención del Festival de cortos de Manos Unidas es mostrar que el ser humano es parte del problema y, también, es parte de las soluciones, además de animar a la ciudadanía a comprometerse para convertir la cara B del ser humano en la B de Bienestar.

De entre todos los vídeos recibidos, 'Que no dependa de una moneda' del IES Fernando Zóbel, se ha hecho con el Premio al Mejor Clipmetraje de Castilla La Mancha de la Categoría Escuelas Secundaria y optará a representar a su comunidad en la gran Final Naci-

nal.

Los 17 clipmetrajes que resulten ganadores en las 17 finales autonómicas, que terminarán el 5 de abril, deberán someterse a una segunda votación en la que el Jurado Nacional seleccionará los 10 trabajos que competirán en la Final Nacional, que tendrá lugar el día 11 de mayo en Madrid.

Con este vídeo de un minuto los participantes muestran como el lugar de nacimiento de una persona con todas las condicionantes que conlleva no tendría que depender de la 'suerte' a modo de la elección de los equipos de fútbol de su campo.

La clase ganadora ha recibido un cheque de 200 € para invertir en material escolar y audiovisual y seguir desarrollando su creatividad, por cortesía del Santander que, un año más, ha apoyado al Festival de Clipmetrajes.

Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

ÉSTE ES EL HIJO DE DIOS

Verdaderamente éste era Hijo de Dios, tales son las palabras que el evangelista Mateo (Mt 27,54) pone en boca del centurión romano asistente a la crucifixión y muerte de Jesús. Las señales están siempre a lo largo del camino. Dios ha puesto en nosotros facultades para interpretar los signos indicadores de su presencia entre nosotros: La razón, el sentimiento, la voluntad capaces del encuentro con el Señor de la Vida, el Jesús Resucitado que acabamos de conmemorar. Dios nunca abandona, aunque nos sintamos abandonados. Es más, llora con nosotros, se duele con nosotros como hizo - como hace siempre - camino de Betania. Nos acompaña siempre como sombra incluso en los días sin sol y en las noches oscuras. Respira con nosotros. Se nos ha hecho visible en su Hijo Jesús para que a través de él podamos llamarlo



Te pregunto, mi Dios, por el camino
que a dónde va con mi sentir cansado,
que por qué no te sientas a mi lado
a compartir los dos el pan y el vino.
Te pregunto, mi Dios, por el destino
que llevo a mis espaldas caducado,
que por qué por el bien no me has cambiado
la fiera soledad y el mal dañino.
Tantas preguntas, Dios, te voy haciendo
que tengo ya la voz seca y vacía
y la garganta ronca y descompuesta.
Te sigo preguntando y aún no entiendo
por qué tanta insistencia si sabía
que tú eres la pregunta y la respuesta.

Padre nuestro.

En las cosas más insignificantes, más elementales y sencillas anda el Señor, también entre los pucheros anda el Señor, como decía Santa Teresa. Está en el mendigo de la calle, en el llanto de un niño, en la mano amiga que

aprieta, en la mirada cariñosa, en el saludo, en nuestro trabajo diario..., también en nuestras preocupaciones, en el sufrimiento, en la enfermedad, en la muerte. Vivir con Dios siempre presente es el mejor seguro de vida. Es imposible imaginar un mundo sin Dios. Sin embargo, a

Sin embargo, a veces el ser humano se hincha de soberbia y pierde el sentido, intentando suplantar a Dios o traducirlo en las cosas que no lo son. La soberbia, sin duda el peor enemigo de la humanidad. La peor consecuencia de la soberbia es que trata de aniquilar la verdad, suplantándola con la mentira, a la que propone como verdad. La conocida expresión de Nietzsche "Dios ha muerto, viva el superhombre" no podrá nunca hacerse efectiva, a pesar de que en la decadente Europa matar a un inocente sea considerado como un derecho constitucional. Es imposible que triunfe la cultura de la muerte sobre el Dios de la vida, porque Dios es universal que habita en la conciencia humana. Dios, hecho hombre en su Hijo, Jesús, conocido y resucitado, pregunta y respuesta definitiva a nuestras esperanzas.



El Rincón Vocacional

Cuatro seminaristas reciben los ministerios de lectores y acólitos en el día de San José

El Seminario San Julián de Cuenca, acompañado del Obispo, Monseñor José María Yanguas, se vistió de fiesta celebrando a San José y el lectorado y acolitado de Ramón, Pablo, Álvaro y Moisés. La celebración para la institución de estos ministerios tuvo lugar el día 19 de marzo en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz de Cuenca.

Los lectores instituidos que fueron Ramón, Álvaro y Pablo recibieron un ministerio que incluye varias funciones:

Proclamará las lecturas de la Sagrada Escritura, pero no el Evangelio, en la Misa y en las demás celebraciones sagradas;

Faltando el salmista, recitará el Salmo interleccional;

Proclamará las intenciones de la Oración Universal de los fieles, cuando no haya a disposición Diácono o cantor;

Dirigirá el canto y la participación del pueblo fiel;

Instruirá a los fieles para recibir dignamente los Sacramentos.

También podrá encargarse de la preparación de otros fieles a quienes se encomiende temporalmente la lectura de la Sagrada Escritura en los actos litúrgicos.

Para realizar mejor y más perfectamente estas funciones, medite con asiduidad la Sagrada Escritura.

El ministerio instituido del acólito, que recibió Moisés, posee dos vertientes: el servicio directo al altar y el ministerio extraordinario de la Eucaristía. Es lo que determina el Motu proprio Ministeria quaedam (de 1972).



Referente al servicio del altar: Queda instituido para ayudar al Diácono y prestar su servicio al sacerdote.

Es propio del acólito instituido cuidar el servicio del altar.

Y referente al sacramento de la Eucaristía:

1. Distribuir la comunión como ministro extraordinario cuando falten ministros, o estén imposibilitados por enfermedad, avanzada edad o ministerio pastoral, o cuando el número de fieles que se acerca a la Sagrada Mesa es tan elevado que se alargaría demasiado la Misa.

2. En las mismas circunstancias, es decir, de forma extraordinaria y excepcional, "se le podrá

encargar que exponga públicamente a la adoración de los fieles el Sacramento de la Sagrada Eucaristía y hacer después la reserva; pero no que bendiga al pueblo".

Al igual que el lector instituido preparará otros lectores para ese servicio litúrgico, el acólito instituido enseñará a otros acólitos no instituidos y monaguillos a servir en la liturgia: "podrá también -cuando sea necesario- cuidar de la instrucción de los demás fieles, que por encargo temporal ayudan al sacerdote o al diácono en los actos litúrgicos, llevando el misal, la cruz, las velas, etc., o realizando otras funciones semejantes".

Rincón Misionero

“HÁGASE TU VOLUNTAD. TODOS DISCÍPULOS, TODOS MISIONEROS”

La Iglesia celebra el 21 de abril, domingo del Buen Pastor y cuarto de Pascua, la Jornada Mundial de oración por las vocaciones y la Jornada de vocaciones nativas con el lema, «Hágase tu voluntad. Todos discípulos, todos misioneros». Aunque se celebran el mismo día, cada jornada mantiene sus objetivos. La Jornada de oración por las vocaciones invita a los jóvenes a interrogarse sobre su vocación y a la comunidad cristiana, a acompañar y rezar por ellas. La Jornada de vocaciones nativas busca sostener las vocaciones de especial consagración que surgen en los territorios de Misión, para que ninguna de ellas se quede frustrada por falta de recursos. Para ello, además de la oración, promueve la colaboración económica.

Pero este año tiene una connotación que nos lo hace más fácil de celebrar: la oración. Sí, el Papa quiere que 2024 sea un año en el que pongamos especial énfasis en la oración, que fortalezcamos y, quizás, redescubramos el valor de la oración personal y comunitaria: “Oración, para agradecer a Dios los múltiples dones de su amor por nosotros y alabar su obra en la creación, que nos compromete a res-

petarla y a actuar de forma concreta y responsable para salvaguardarla. Oración como voz «de un solo corazón y una sola alma» (cf. Hch 4,32) que se traduce en ser solidarios y en compartir el pan de cada día. Oración que permite a cada hombre y mujer de este mundo dirigirse al único Dios, para expresarle lo que tienen en el secreto del corazón. Oración como vía maestra hacia la santidad, que nos lleva a vivir la contemplación en la acción” (Francisco, Carta a Mons. Rino Fisichella para el Jubileo 2025, 11-2-2022).

Por eso, secundando la invitación del Santo Padre, vamos a orar por las vocaciones, por todos los cris-

tianos, para que vivamos nuestro compromiso con Dios como una verdadera vocación: una vocación a la amistad con Él, a la santidad, a la evangelización. Una oración que traspasa fronteras y que nos invita a tener un corazón universal, que abarque el mundo entero, un corazón católico; que nos motive a rezar por los cristianos que viven en aquellos sitios donde la fe cristiana es minoritaria, lugares donde la Iglesia, a duras penas, puede hacer una tarea de evangelización, por falta de ministros, de consagrados, de familias cristianas.

Si a algo nos ayudan estas jornadas es a ser conscientes de que Cristo quiere llegar a todas las personas, o, como dice Francisco, a “todos, todos, todos”... Es voluntad de Dios que todos los hombres se salven

y lleguen al conocimiento de la verdad, y para ello debemos rezar y sentir en nuestros hombros el peso de la responsabilidad de cara a que, en los lugares donde escasean los pastores, imagen del Buen Pastor, puedan fomentarse, cuidarse y formarse las vocaciones apostólicas entre los jóvenes.

El lema de esta doble jornada es: “Hágase tu voluntad – Todos discí-

pulos, todos misioneros”. Pedimos a Dios que se haga en la tierra su voluntad, tal como ocurre en el cielo, y así todos descubrir nuestra vocación a ser discípulos misioneros. Entonces, ¿qué puedo hacer yo, en mi querida España, por los cristianos que viven su fe con tantas limitaciones en las Iglesias jóvenes, de primera evangelización? Pues rezar al Dueño de la mies, para que esos cristianos sean verdaderos discípulos misioneros y que, con nuestro sacrificio y ayuda económica, cuenten con jóvenes que puedan formarse y desarrollar la vocación concreta, personal, a ser, en medio de sus pueblos, pastores y guías.





El Santo del mes

29 DE ABRIL: SANTA CATALINA DE SIENA, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA

Nació en marzo de 1347 en Siena (Italia). Fue la vigésima cuarta hija de sus padres, Jacobo Benincasa y Lapa Piacenti. Era una niña alegre y tenía el afecto familiar y de sus amistades. Desde los 6 años quiso consagrarse totalmente al Señor después de una experiencia significativa, una visión de Jesucristo, que la llevó a hacer un voto de virginidad.

Tras la muerte de su hermana en 1362, decidió no contraer matrimonio y llevó una vida de oración y sacrificio, resistiendo los intentos de su familia por casarla. A los 15 años, Catalina ingresó en las

Mantellate para ser laica dominica, conocidas como «Hermandades de la Penitencia de santo Domingo», donde fortaleció su relación con Jesucristo.

A lo largo de su vida, enfrentó difamaciones y calumnias, pero se convirtió en consejera de personas de todas las clases sociales y va creando su familia espiritual. A los 20 años, tuvo una experiencia mística del desposorio con Jesucristo, que la confirmó en su fidelidad. Tres años más tarde, experimentó una especie

de muerte mística que la llevó a un renovado amor por Dios y la Iglesia. Desde entonces, su intensa vida de oración se juntó con la atención a los pobres y enfermos.



Reconocida como maestra espiritual, se formó un grupo de discípulos en torno a Catalina. A partir de 1372 fue mediadora en los conflictos civiles y eclesiales en la península italiana. Empezó una amplia producción epistolar. La fama de Catalina creció y en 1374 fue convocada al Capítulo General de la Orden de Predicadores en Florencia y se le asignó a fray Raimundo de Capua como acompañante espiritual. Regresó a Siena y se dedicó a cuidar a los enfermos durante la

Peste Negra.

Hasta su muerte, fue una embajadora de la paz, mediando entre las ciudades italianas y el Papa, e intercediendo para que este último regresara a Roma. Ante el creciente conflicto entre el Papa y las ciudades italianas, Catalina se sumergió en la política. Viajó a Aviñón e instó a Gregorio IX a regresar a Roma. Gracias a su labor, el Papa regresó en enero de 1377.

La influencia política y religiosa de Catalina creció significativamente. Profesó un profundo amor por la Iglesia. Se sintió llamada por Dios a denunciar la corrupción y promover una vida apostólica y evangélica.

Sufrió al ver la consumación del cisma de occidente tras la muerte de Gregorio IX en 1378.

A pesar de su escasa formación intelectual se sumergió en las profundidades de la mística cristiana. Fue una apasionada predicadora de la cruz. Su libro *Diálogo* refleja su espiritualidad. Catalina de Siena fue una figura destacada en la vida espiritual y política de su tiempo, conocida por su fervor religioso y su compromiso con la paz y la justicia. Murió el 29 de abril de 1380.



Nuestros mártires

Joaquín Barquero Motilla

aaaNació en Casasimarro, Cuenca, el día 5 de marzo de 1906. Sus padres, Joaquín Barquero Pastor y su madre Concepción Motilla Casas, eran fervientes católicos.

Desde muy joven demostró su decidida vocación sacerdotal. Superando todos los obstáculos y dificultades que se le opusieron, ingresó en el Seminario Conciliar de "San Julián" de Cuenca, donde siguió los estudios con gran aprovechamiento y muy buenas calificaciones. Fue ordenado presbítero en 1930, siendo designado Ecónomo de Fuentes, pasando, el mismo año 1930, a ser Coadjutor de Villagarcía del Llano, y en 1933 de Coadjutor a Las Pedroñeras, para ser nombrado, en 1935, Ecónomo del mismo lugar.

En todas partes consiguió el aprecio y el cariño de sus feligreses, debido a su piedad, orden y celo pastoral, no teniendo otra ilusión que su iglesia y sus estudios.

Pocos días después de estallar la guerra y una vez que se había generalizado la persecución religiosa fue echado con sus familiares de la casa rectoral, por lo que marcharon a su pueblo natal, Casasimarro, donde pensaba estar más seguros. Allí comenzaría el calvario que le llevaría a la muerte... Lo detuvieron "porque era cura y listo". Cuando fueron a sacarlo, estaba de rodillas rezando el rosario "y tenía en la cara reflejos de santidad". Los milicianos le dijeron: "poco tiempo te queda de vida...". Le mandaron levantarse, y les contestó: "Estoy muy bien en el suelo". Lo sacaron de la cárcel con otro señor llamado Agustín Zamora, que dejaba ocho hijos y que se revolvía contra los asesinos, al que D. Joaquín tranquilizaba, diciéndole: "Tranquilícese usted. No se impaciente ni trate de defenderse... ha llegado la hora de nuestra muerte... Dios lo ha querido así; ¡Bendito sea!..." No dejó un momento el crucifijo, ni el rosario, ni perdió su imperturbable serenidad; momentos antes de asesinarlo dirigió a los milicianos unas palabras y una súplica y terminó perdonando a sus verdugos. "Y elevando su corazón a Dios, musitando plegarias de esperanza, le entregó su alma". Esto ocurrió el día 13 de septiembre de 1936, a la una y media de la madrugada, en La Fuensanta, término municipal de La Roda (Albacete).



Su sepulcro se encuentra en la Iglesia parroquial de Casasimarro y se mantiene la fama del martirio.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:

Delegación para la Causa de los Santos
Plza. Obispo Valero, 1
16001 Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:

ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.

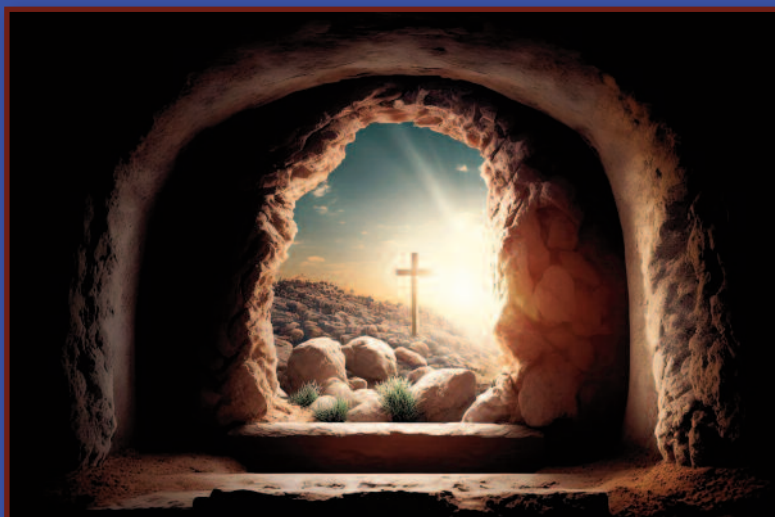


Decálogo para la Pascua

1.- Las flores: Son el fruto del jardín del Calvario, del jardín de la resurrección. Las flores son el fruto temprano la primavera radiante en su primer plenilunio. Las flores, frescas y primerizas, no pueden faltar en las celebraciones de pascua. Las flores hablan siempre por sí solas de fragancia, de belleza, de fruto, de pureza, de vida.

2.- La luz:

Jesús es la luz del mundo. Su resurrección es la luz que disipa definitivamente las tinieblas del pecado y de la muerte. La luz es para alumbrar, para guiar, para calentar. La liturgia de la Iglesia recrea este misterio de la luz con el fuego de la vigilia pascual y con el cirio, su simbólica imagen resucitada, su nuevo y definitivo icono pascual.



La liturgia de la Iglesia recrea este misterio de la luz con el fuego de la vigilia pascual y con el cirio, su simbólica imagen resucitada, su nuevo y definitivo icono pascual.

3.- La palabra: La resurrección estaba presente en la entraña misma de las Escrituras, de la Palabra de Dios. Jesucristo es la Palabra de Dios encarnada. La vigilia pascual tiene por ello una liturgia especial de la palabra y el lugar de la palabra -el ámbón, el atril- aparece florecido en pascua.

4.- El agua: Jesucristo es el agua viva, el manantial de la vida, la fuente de esperanza, el hontanar de la felicidad. Quien

la bebe nunca más tendrá sed. El agua es signo de vida, de limpieza, de purificación, de fecundidad. Con el agua y en agua renacemos a la vida nueva por el bautismo. La liturgia pascual venera de modo especial el agua bendecida en la noche santa y en esta agua renueva su fe y promesas bautismales.

5.- El pan: Jesucristo es el pan vino bajado del cielo. El pan se convierte en su cuerpo, llagado y resucitado, y quien lo come tiene ya en prenda la vida eterna.

6.- El vino: Jesucristo nos dejó su sangre derramada como bebida para la remisión de los pecados y encomendó a su Iglesia, a sus sacerdotes, hacer memoria de ella. Jesús Resucitado es el vino nuevo y definitivo, que sacie y no embriaga.

7.- El incienso: El incienso era en la cultura pagana uno de los símbolos de la divinidad. En la liturgia cristiana es también expresión de adoración y veneración. El incienso es usado

especialmente en las liturgias pascuales. "Suba nuestra oración, Señor, como incienso en tu presencia".

8.- El aleluya: Jesucristo, en sus apariciones, llama a sus apóstoles y discípulos a la alegría. La palabra alegría en griego es "aleluya". El "aleluya" es utilizado en la liturgia pascual

de manera permanente. La alegría, el aleluya, debe ser una de las consignas y de las características de los cristianos de todas las épocas. Su resurrección es la alegría que nadie nos podrá arrebatar.

9.- La paz: Jesucristo es nuestra paz, es el príncipe de la paz. Con su muerte y resurrección ha hecho la paz y la reconciliación para siempre. Su saludo, en las apariciones tras la resurrección, es una invitación a la paz. Las escenas neotestamentarias de la resurrección están transidas de paz. La paz es don de los dones del Señor. La paz es credencial de la resurrección.

10.-La misión: "Id a Galilea?", "¿Qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? "Id y predicad el evangelio a todas las gentes?". La pascua no puede esperar. La gloria en nosotros y para nosotros del Resucitado no puede esperar. El cielo no puede esperar. Pero el cielo sólo se gana en la tierra.